



Carta abierta a don Enrique Lastra, Alcalde del Municipio de Hazas de Cesto.

Es difícil comenzar esta carta sin saber muy bien cómo debo dirigirme a usted, como alcalde, o a ti, como Quique; porque todos nos conocemos. En el pasado, has estado en mi casa, conoces a mi familia, a mis hijos, como yo conozco a los tuyos. Somos personas próximas y, sin embargo, desde hace ya demasiado tiempo parece que vivimos en planetas distintos.

A día de hoy, usted, don Enrique Lastra, es Alcalde del Ayuntamiento de Hazas de Cesto y el principal responsable de la instalación de una Macroplanta de Biometano a la puerta de nuestras casas. Yo, Alfonso Iglesias, soy presidente de la Asociación Stop Macroplanta.

Mañana, o pasado mañana, si el desastre que nos amenaza en forma de contaminación y malos olores llega a materializarse, yo podré seguir mirando a la cara a todos mis vecinos; tú, Quique, no sé dónde tendrás que esconderte o hasta dónde conseguirás bajar tanto la mirada para no tener que afrontar la responsabilidad de lo que estás consintiendo y fomentando.

¿En qué momento Quique dejó de ser una persona más del pueblo, preocupada por su familia y sus vecinos, dispuesto a echar una mano si hiciese falta y pasó a convertirse en la marioneta de un fondo de inversión, en el instrumento de una empresa que nada tiene que ver con nosotros? ¿Cuándo por la mente de Quique hubiera podido pasar la idea de que sería bueno traer aquí lo que nadie quiere? ¿Cuándo Quique se hubiese considerado más listo que los alcaldes de Cabezón, de Arenas de Iguña o de tantos otros ayuntamientos de toda España que se han puesto del lado de sus vecinos y han rechazado la instalación de macroplantas de biometano en su territorio?

Te recuerdo que tu propio partido político y el pleno del Parlamento de Cantabria, por mayoría absoluta, se han posicionado contra la Macroplanta.

Te invito a que escuches a tus vecinos, a que no hipoteques su futuro sin antes consultarles, que les preguntes si puedes disponer de sus vidas, de sus casas, del aire mismo que respiran, para regalárselo a unos extraños.

Te exijo que mires a tus hijos y a los míos y me digas a la cara qué es tan importante como para poner su salud en peligro.

No busques excusas, no te escondas detrás de ninguna resolución de una Consejería que te desprecia públicamente en igual medida que ignora a tus vecinos. No juegues a lavarte las manos mientras nos sacrifican en los despachos lejanos de una empresa para la que no somos más que números en un libro de contabilidad.

¿Quique o el señor Lastra? ¿Cómo tengo que llamarte? Seguro que esos señores, que te han convencido de tantas cosas, se esfuerzan en complacerte y halagarte, seguro que te repiten una y otra vez: no se preocupe, todo está bien, señor Lastra. Pero nosotros, tus vecinos, no entendemos que te fíes más de ellos que de nosotros y te repetimos: Quique, nos vas a traer la ruina a todos, nos estás llevando al matadero.

Al final, llegará el día en el que ya no te necesiten para nada y se olviden de ti. Dejarás de ser el señor Lastra y Quique tendrá que afrontar el hecho de que traicionó a sus vecinos, sus valores, su pueblo, su propio partido, pero será tarde. Haz algo ahora. Haz algo ya.

Sálvate salvándonos.

Alfonso Iglesias

Presidente de la asociación STOP

MACROPLANTA

